

Título: Labor educativa para la formación del valor laboriosidad en los estudiantes de la carrera Medicina

Autores: Lic. Dalila Rosa Pérez Guzmán. Especialista de 1. Grado en Anatomía Humana. Profesora de la Facultad de Medicina de la Universidad de Ciencias Médicas. Carretera del Caney. Santiago de Cuba.

Dr. Nairis Abalos González. Especialista de 1. Grado en Anatomía Humana. Profesora de la Facultad de Medicina de la Universidad de Ciencias Médicas. Carretera del Caney. Santiago de Cuba.

Lic. Julio Cesar González Gola. Profesor Titular. Dr. C. Profesor de la Universidad de Ciencias Pedagógicas FPG. Autopista Nacional Km 3 ½.

Recibido febrero 2014 - Aprobado marzo 2013

Resumen

En las Universidades cubanas se forman las nuevas generaciones en un proceso docente educativo integral que favorece el desarrollo del hombre nuevo, estableciendo la relación adecuada entre el trabajo y la satisfacción de las necesidades individuales y colectivas, basados en uno de los principios básicos de la educación, y en particular en la formación de los estudiantes de carrera Medicina: el principio de estudio y trabajo, que tiene su fundamentación en la vinculación de la teórica con la práctica, la escuela con la vida y la enseñanza con la producción y es uno de los pilares de la Revolución Cubana. Este principio sustenta las acciones educativas a desarrollar por los docentes de esta carrera para fomentar el valor laboriosidad. En el presente trabajo se presentan algunas actividades que permiten contribuir al fortalecimiento de la laboriosidad como valor moral en la carrera Medicina, a partir de que la actividad laboral.

Palabras Claves: Valores, laboriosidad, formación profesional, actividad laboral, trabajo educativo.

Title: The educative labor for the formation of the value industrious in the students of the medical career

Authors: Licentiate Delia Rosa Perez Guzman Specialist in first grade of Human Anatomy Professor of the Medical Faculty of the University of Medical Sciences. Caney Road. Santiago de Cuba

Licentiate: Dr. C Julio Cesar González Gola. Titular. Professor. Professor of the University of Pedagogical Sciences Frank País García

Abstract

In the Cuban university the new generation are being trained in an integral teaching learning process that favors the development of the new man ,establishing the adequate relationship between work and satisfaction of the individual and collective need, based on the basic principles of education, and in particular in the form of the career of the students of medicine: the principle study – work, that has its foundation in the link of theory and practice, the school with life and the and teaching with production and they are pillars of the Cuban Revolution. The principle sustains the educative actions to be developed by teachers of this career to encourage the value industrious In the present work there

presented some activities that contribute to strengthening the industrious as moral value in the medical career, starting from the Laboral activity.

Key words: values, industrious, professional training, Laboral activity, educational work

Introducción

Uno de los logros de la Revolución Cubana es sin duda la educación, por ello la política educativa en nuestro país en respuesta al legado martiano; educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido, es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote: es preparar al hombre para la vida. La formación de la cultura laboral en los jóvenes, se sustenta en este principio rector de la pedagogía cubana, fundamentado en la concepción Marxista-Leninista y martiana e implementada por Fidel Castro y Ernesto Guevara. El principio estudio-trabajo rige hoy en todo el Sistema Nacional de Educación, teniendo en cuenta las edades de los estudiantes y las características de los tipos de educación. La importancia de este radica fundamentalmente a que contribuye a una correcta actitud hacia el trabajo, como necesidad vital humana, además permite la aplicación de los conocimientos puestos en práctica como comprobación de su veracidad, también desarrolla la convicción de que el trabajo es la forma fundamental para crear las condiciones necesarias de la vida.

El éxito de la aplicación de este principio depende en gran medida de la labor que se desarrolle en cada institución escolar y en cada profesor, particularmente en las diferentes actividades del proceso docente educativo, con vista a la formación y desarrollo de principios revolucionarios y valores culturales, humanistas que permitan una exitosa transformación progresiva del mundo que nos rodea. Esta formación de valores reviste gran importancia para el desarrollo de la personalidad ya que esto determina su forma de actuar, de comportarse la cual refleja su educación moral, política e ideológica acompañado de la experiencia personal y la toma de decisiones personales o individuales. La labor principal de las universidades cubanas es lograr un hombre nuevo acorde con los adelantos científico-técnicos; que pueda pensar, sentir y actuar acorde con lo que la sociedad demanda y exige de él; al respecto nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro señaló que no podrá haber jamás sociedad comunista si no se educa al hombre para vivir en esa sociedad, si no se le forma para vivir en esa sociedad. Puesto que no es solo una cuestión de desarrollo económico, no es solo una cuestión de abundancia; es también en grado muy importante y fundamental una cuestión de educación. Esto está relacionado, en que debemos darles a nuestros jóvenes el papel que tienen dentro de la sociedad, respetar sus criterios, ideas, escuchar sus puntos de vista y darle participación a la solución de problemas de una manera persuasiva, guiada y orientada, de manera tal que no se le frenen sus sentimientos, emociones, creatividad y exigirles según sus posibilidades. Además no debemos desatender el proceso educativo teniendo en cuenta el marco social donde se desarrolla ese joven y el grado de exigencias a las que se enfrenta según su madurez y el proceso de formación profesional.

Todo lo relacionado con la escuela, así como el estudio, el trabajo, las actividades que de ella se derivan en todo el período de la vida escolar, son fuentes fundamentales de la formación del individuo. La universidad cubana se considera como una institución básica, ya que en ellas se integran coherentemente todas las acciones educativas dirigidas a formar hombres más cultos, sensibles y más capaces y garantiza el desarrollo de hábitos y normas de conductas; por lo que se hace necesario que todas estas instituciones efectúen una labor adecuada que influya en las nuevas generaciones, inculcándoles un accionar consecuente con la vida cotidiana y una búsqueda constante de alternativas y soluciones que contribuyan al desarrollo y conservación de la humanidad.

La educación, y en particular la educación en valores, constituyen hoy más que nunca una tarea primordial en todo el mundo, por lo que crece la necesidad de su profundización y fortalecimiento para el bien de la humanidad, sobre este tema la política educacional del Estado Cubano ha tenido muy en cuenta las principales consideraciones de la formación de valores del profesorado cubano, planteado por investigadores como Esther Baxter (1998- 2007), José Ramón Fabelo (2000), Gilberto García Batista (2003), Nancy Chacón (1998- 2007), Fernández González Rey (1995), Dr. C. Julio Cerezal M. (1993- 2000), los cuales han aportado principios y postulados teóricos metodológicos de la formación de valores que constituyen fundamentos para la superación del profesor general integral.

A pesar de los esfuerzos desarrollados aún se aprecian algunas limitaciones relacionadas con: insuficiencia por parte de los estudiantes en el cumplimiento de la labor que deben realizar, el desconocimiento del significado del valor moral laboriosidad e insuficiencias en la orientación del valor moral laboriosidad desde la clase. Ante esta realidad, se determina como objetivo de este trabajo proponer algunas actividades para contribuir al fortalecimiento del valor moral laboriosidad en la carrera Medicina, a partir de que la actividad laboral logre un alto nivel de eficiencia en la sistematización de los modos de actuación de los estudiantes en el cumplimiento de los objetivos formativos.

Desarrollo

1.1 Fundamentación teórica de la formación de valores con énfasis en el valor laboriosidad.

La educación está encaminada a la formación del hombre nuevo, por lo que la universidad debe preparar jóvenes amantes del trabajo, portadores de sólidos sentimientos patrióticos y dispuestos a defender su patria y su desarrollo socialista, de lo anteriormente se infiere que sea un hombre que piense, valore, actúe y ame, cuestión esta que no se logra solamente en las escuelas, lo que se hace necesario que todos los factores que de una forma u otra estén vinculados con la educación, mantengan una actitud científica-creadora ante la vida y capacitar para transformar la sociedad, lo que constituye el objetivo fundamental en la educación. En el material "Las Categorías Fundamentales de la Pedagogía como Ciencia y sus Relaciones Mutuas" refiere que "La educación es un proceso conscientemente organizado, dirigido y sistémico, sobre la base de una concepción pedagógica determinada que se plantea como objetivo general; la formación multilateral y armónica del educando para que se integre a la sociedad en que vive, contribuyendo a su desarrollo y a su perfeccionamiento, y el núcleo esencial de esa formación deben ser los valores morales". (Colectivo de autores, ICCP, 1998,9).

De esta manera se considera como funciones sociales de la universidad entre otras, el fortalecimiento de los valores morales debido al debilitamiento de estos por los acontecimientos ocurridos en la década de los 90 por la desintegración del campo socialista entre otras cosas y la implantación en Cuba del llamado "Período Especial", necesario para la supervivencia y resistencia del pueblo y mantener los logros de nuestras conquistas. En este afán especialistas cubanos se han planteado nuevos retos en la búsqueda investigativa orientada a la educación moral de las nuevas generaciones, y a la formación de valores como parte fundamental de esta. Así se pueden citar los trabajos de autores como: G. Valdivia, R. Avendaño, A. Minujín, E. Baxter, N. Chacón, V. Ojalvo, B. Castellanos, B. González, O. Krafchenko, D. González, G. García, O. D'Ángelo, Marta M. Martínez, entre otros.

Ellos coinciden en sus trabajos al considerar la necesaria labor orientadora y ejemplar que el profesor debe proyectar en todo momento, la organización de actividades donde los estudiantes tengan la posibilidad de ejercer su protagonismo, la influencia que el medio social puede tener para el desarrollo de los valores en este estudiante, así como la necesaria estimulación de las esferas: cognoscitiva, motivacional, afectiva y volitiva, las que darán la posibilidad de que ellos interioricen y hagan suyos los valores. La educación exige del proceso docente-educativo que se desarrolla en las universidades de Ciencias

Médicas, formar a jóvenes con una concepción científica del mundo y con un sistema de valores que le den sentido a sus vidas, exige por tanto enseñar a vivir a las nuevas generaciones, a partir de los ideales que la sociedad de hoy se propone, ya que estos permiten orientar sus conductas y en consecuencia sus maneras de actuar.

Dentro del sistema de valores de la sociedad se encuentran los valores políticos, jurídicos, morales, estéticos, religiosos, filosóficos y científicos. El contenido de éstos está condicionado por las formas de vida de la sociedad en las que el sujeto vive y se desarrolla, lo que origina que al cambiar las relaciones sociales y fundamentalmente las económicas se jerarquizan de una manera diferente las existentes a nivel de sociedad o se deterioran a nivel de individuo, a nuestro juicio, aquellos que en su escala de valores no estaban suficientemente interiorizados y consolidados, y que alguna situación externa lo llevó a ello. Los autores de este trabajo consideran que el sistema de valores de cada individuo está directamente vinculado con las formas de vida de la sociedad, por lo que las transformaciones que en ésta se originen influyen notablemente en su jerarquización, lo cual es muy importante que sea tomado en cuenta por los profesores que inciden en la formación integral de los médicos cubanos, y así en cada momento concientizar a sus estudiantes de lo que es correcto o incorrecto en sus modos de actuación y el por qué de ello.

En todo este análisis es muy importante tener en cuenta que los valores no se dan aislados, sino en relación e interdependencia, y aunque desde el punto de vista didáctico se expresan aquellos indicadores que definen o caracterizan cada uno de ellos, resulta difícil encontrar en la práctica que exista una persona que sea responsable y no sea laboriosa, por sólo citar un ejemplo. La educación y en particular la educación en valores es tarea de todos en la sociedad. Así se puede hablar de Agencias Educativas al referirse a: la escuela, la familia, la comunidad, los grupos sociales y los medios de difusión masiva o medios de comunicación. En el contexto de este trabajo, a partir de los objetivos de la misma se centra el análisis en la universidad, por considerar la importancia que la misma posee, sin que ello signifique menosprecio alguno en relación a las demás agencias educativas, pues hoy es más necesario que nunca que todas ellas efectúen una labor adecuada para que las nuevas generaciones puedan actuar consecuentemente en su vida cotidiana y con una posición correcta en la búsqueda constante y sistemática de alternativas y soluciones que contribuyan al desarrollo y conservación de la humanidad.

1.2 La universidad y el profesor en la educación y formación de valores.

La universidad desempeña un papel fundamental en la educación y formación del hombre nuevo, debido a que es “el eslabón principal de la educación comunista. Su principal función, como señala la Amador A. es, transmitir y formar los modos de hacer, pensar, trabajar, de las tradiciones de la cultura general de los hombres, como parte del proceso de socialización en que transcurre la vida de los niños, adolescentes y jóvenes. Es la escuela, la institución que de una manera planificada, organizada y sistemática tiene la responsabilidad de formar a las nuevas generaciones, acorde con el momento histórico concreto en que éstas viven y se desarrollan. Le corresponde por tanto asumir la formación de valores de forma cohesionada con los demás agentes sociales.

De este modo el trabajo educativo debe convertirse en fuente estimuladora de las potencialidades individuales y colectivas, todo ello debe estar dirigido a hacer coincidir cada vez más los valores sociales con los individuales. Para lograr este trabajo educativo es necesario que el profesor, con su ejemplo personal y su conducta diaria, se convierta en un modelo a imitar. Lo que significa que debe existir coherencia entre lo que piense, siente y dice, con su actuación personal para que de esa forma no haga suyo el proverbio de que “Hagan lo que yo digo y no lo que yo hago”, lo cual puede traer grandes confusiones en los adolescentes. Así el papel del ejemplo ha sido señalado por múltiples autores como esencial para el trabajo de educación en valores.

La sociedad cubana está encaminada a formar hombres que piensen y actúen en correspondencia con las exigencias de la misma, y la escuela tiene gran responsabilidad en este sentido. Por lo que al hablar de la educación en valores, no podemos olvidar que estos existen en la realidad y en estrecha relación con la propia existencia del ser humano, y en correspondencia con el tipo de hombre que cada sociedad se propone formar y desarrollar. La formación de la personalidad entre otros aspectos incluye habilidades, actitudes y valores por parte de los estudiantes, considerando a estos como personas, con una potencialidad en proceso de desarrollo que los profesores pueden ayudar a que se realicen. Aquí se deben potenciar valores tales como la honestidad, la honradez, la justicia, la solidaridad, la laboriosidad, la responsabilidad, que aprendan a conocerse a sí mismos y a aceptar limitaciones y capacidades en sus comportamientos. La formación social está dirigida al desarrollo de estos valores en los estudiantes, considerándolos como parte de un grupo, buscando que aprendan a convivir, a trabajar, a desarrollar su espíritu colectivista, a conocer y respetar las normas, identificarse con la política social cubana y a asumir una posición comprometida ante las tareas sociales, con énfasis en las áreas de la salud.

Lo antes explicado induce a que la formación de valores al constituir parte de la educación, está presente en el proceso de preparación de los médicos donde intervienen agentes socializadores (la familia, los medios de comunicación masivos, las organizaciones estudiantiles, entre otros), y en especial la universidad, que es la encargada de preparar a los estudiantes en lo instructivo y en lo educativo. Dicha institución al desarrollar el proceso docente educativo, cuenta con la preparación científica y metodológica que se requiere para integrar la formación de valores en los programas de disciplinas y asignaturas de forma explícita y sistemática y no en forma ocasional, paralela, aislada, ni dejada a la voluntad de los profesores como en ocasiones ocurre. Poner el énfasis en lo esencialmente educativo, e interrelacionar el saber científico con la vivencia de los valores, permite a los estudiantes crecer como personas.

El proceso de educación debe promover, el desarrollo personalológico a niveles superiores aprovechando las potencialidades que tiene cada alumno así como la dinámica de los diferentes períodos evolutivos. Esta teoría de desarrollo próximo sigue vigente en nuestros días por su capacidad explicativa acerca del desarrollo psíquico en las diferentes edades y las potencialidades de una situación dada para generar la participación activa de los estudiantes, e ir formando los valores que queremos lograr en ellos que se verá evidenciado en sus modos de actuación. En Cuba la educación de la personalidad de los jóvenes, desde el punto de vista pedagógico, se contempla en la propia Constitución de la República en el Capítulo V de Educación y Cultura expresando lo siguiente:

Artículo 38 B: El cumplimiento de función educativa constituye una tarea en la que participa toda la sociedad y se basa en las condiciones y aportes de la ciencia y en la relación más estrecha del estudio con la vida, el trabajo y la producción.

Por lo que el estado cubano es el que orienta, fomenta y promueve la educación, basada en la concepción científica del mundo desarrollada por el Marxismo-Leninismo, que expresa, promover la formación comunista de las nuevas generaciones y la preparación de los niños, jóvenes y adultos para la vida social.

La formación de valores es de gran importancia para el desarrollo de la personalidad socialista, esta contribuye al logro exitoso de participación correcta en los jóvenes y adolescentes en la construcción de una nueva sociedad, estos permiten orientar su conducta y en consecuencia sus maneras de actuar. Los valores esenciales del socialismo son: la paz, la justicia social, la libertad, la responsabilidad, el trabajo creador, el colectivismo, la ayuda mutua, el patriotismo socialista, el internacionalismo proletario, la solidaridad, la disciplina. Estos se forman en un proceso complejo, no están en los objetos y fenómenos, son productos del grado de significación que adquieran en el individuo en el proceso de sus relaciones con ellos. Ahora bien, para la carrera de Medicina en lo

particular, se precisa dentro del documento que declara el sistema de valores lo siguiente: en la formación y desarrollo de valores en los estudiantes, los valores compartidos representan la significación social positiva de las dimensiones ética, estética, cognoscitiva, política, social y cultural de la vida de la organización estudiantil. Los valores compartidos de la Facultad de Medicina N. 2, se analizan sobre la base de cada uno de los valores a sistematizar en el futuro profesional de la salud.

Valores Fundamentales: Dignidad, Patriotismo, Humanismo, Solidaridad, Responsabilidad, Laboriosidad, Honradez, Honestidad, Justicia, Antiimperialismo.

Valores Compartidos: Humanismo, Excelencia, Consagración, Internacionalismo, Solidaridad, Responsabilidad, Sentido de pertenencia, Colectivismo.

El investigador G., García Batista plantea que los valores hacen que una persona, una institución o una sociedad establezcan sus rumbos, metas y fines; constituyen guías generales de conducta que se derivan de la experiencia y le dan sentido a la vida, propician su calidad de tal manera que están en relación con la realización de la persona y fomentan el bien de la comunidad y de la sociedad en su conjunto. Son relaciones complejas que constituyen un sistema ya que guardan relación uno con otro. Por otro lado J. R, Fabelo señala que la formación de valores de la nueva generación depende en gran medida de la continuidad histórica de nuestro proceso revolucionario, y que en el momento en que se realiza también es crucial. Vivimos en tiempos difíciles de profundos cambios en el campo internacional y de trascendentales manifestaciones internacionales, estamos situado parece ser en la arrancada de toda una época de transición, lo cual obliga a la revolución a enfrentar condiciones totalmente inéditas que exigen de toda nuestra inteligencia, audacia y entereza para no extraviar la brújula orientada de los valores que identifican a la revolución cubana.

La formación de valores está estrechamente relacionada con el proceso docente educativo alcanzando un papel fundamental lo axiológico cobrando una significación especial la relación de lo cognitivo y lo afectivo -volitivo en el desarrollo de la personalidad. Con respecto a esto, en el acto inicio de curso 1997-1998, nuestro comandante en jefe planteó: "Para nosotros es decisiva la educación y no solo la instrucción general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y amplios a nuestro pueblo, sino la creación y formación de valores en la conciencia de los niños y de los jóvenes desde, las edades más tempranas, y eso hoy es más necesario que nunca(...). Es por ello que la tarea del maestro crece en importancia, se multiplica su inmensa trascendencia en esa batalla por educar en los valores de la Revolución y del socialismo a las nuevas generaciones, porque es el arma fundamental para contrarrestar esos efectos negativos a fin de que en nuestro país no se introduzcan los egoísmos, las desigualdades, las injusticias y los horrores del capitalismo". Es por ello que la formación de valores tiene gran importancia en el desarrollo de la personalidad, ya que constituye un componente esencial en su vida, en la formación de sentimientos humanos y su ética, bajo la influencia del sistema de relaciones sociales donde se desarrolla. A nuestra sociedad le interesa potencializar los valores que están en correspondencia con sus aspiraciones y que van a determinar una conducta en la vida ciudadana que refleje cualidades y rasgos individuales que correspondan a los intereses sociales.

En Cuba la formación de valores tiene sus raíces desde la escuela por la labor pedagógica que se realiza; destacadas personalidades han dado sus aportes a esta formación de valores entre ellos podemos mencionar a Agustín Caballero, Enrique José Varona, José de la Luz y Caballero, Félix Varela, José Martí entre otros. Por ejemplo, la obra Ismaelillo de José Martí, las cartas a María Mantilla, así como la Edad de Oro portan una verdadera formación de valores que se sustentan en un principio esencial de reflexión pedagógica martiana. Al respecto planteó que el pueblo más feliz era el que mejor educado tenga a sus hijos en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos. El proceso de educación debe promover, el desarrollo personalógico a

niveles superiores aprovechando las potencialidades que tiene cada estudiante, así como la dinámica de los diferentes períodos evolutivos. Esta teoría de desarrollo próximo sigue vigente en nuestros días por su capacidad explicativa acerca del desarrollo psíquico en las diferentes edades y las potencialidades de una situación dada para generar la participación activa de los estudiantes, e ir formando los valores que queremos lograr en ellos que se verá evidenciado en sus modos de actuación. Por lo que para formar al hombre para la vida es necesario fomentar en ellos una actitud positiva en el trabajo y en la actividad que este ser humano ha de realizar a lo largo de toda su vida. Se trata del papel medular que tiene la propia actividad en la formación de la personalidad, tomando como partida la concepción bio-psico-social del hombre, el cual se desarrolla plenamente en su interrelación en la comunidad, o sea con el medio circundante que le rodea.

1.3 El valor moral laboriosidad en los jóvenes de la carrera Medicina.

En la Universidad de Ciencias Médicas, se establece el tratamiento al valor moral laboriosidad, así como a la formación de una conducta responsable ante la salud individual y colectiva a partir del conocimiento de lo establecido en la constitución y los fundamentos de la educación para la salud. En el "Programa Director Para el Reforzamiento de Valores fundamentales en la Sociedad Cubana Actual" se define el concepto de la laboriosidad planteando que:

Laboriosidad: Se expresa en el máximo aprovechamiento de las actividades laborales y sociales que se realizan a partir de la conciencia de que el trabajo es la única fuente de riqueza, un deber social y la vía para la realización de los objetivos sociales y personales.

Al fomentar el valor laboriosidad en los jóvenes, desarrolla la formación de sentimientos por la estética y la cultura del trabajo y en el proceso laboral también desarrollan cualidades de la voluntad, sentimientos, hábitos y convicciones indispensable para la realización exitosa de tareas asociadas a la atención de los pacientes en los diferentes contextos de su actuación profesional, así como amor al orden, la puntualidad, constancia y conciencia del deber, condiciones básicas para una disciplina laboral consciente. La apropiación de este valor por parte de los estudiantes de la carrera Medicina, se refleja en sus modos de actuación, debe mostrar plena dedicación a la actividad laboral y social que realiza cumplir con disciplina, eficiencia, organización y calidad las tareas encomendadas, encontrar soluciones a los problemas que se presenten en la actividad social que realizan y sentir satisfacción con su aporte social en la actividad que desempeña. También ocupan un lugar importante las cualidades morales que se desarrollan; el amor por el trabajo, el respeto y la admiración por la clase obrera, el colectivismo, la camaradería, la ayuda mutua, la alegría y la satisfacción por el trabajo realizado. Cuando se adquiere el valor de la laboriosidad, se adquiere la capacidad de esfuerzo tan necesaria en estos tiempos, que se contrapone a la idea de obtenerlo todo de una manera fácil; brinda el placer de trabajar mejor poniendo gran empeño en todo lo que se haga.

Lo anteriormente corrobora, que la educación en Cuba contribuye a la formación de un hombre plenamente identificado con su nacionalidad y una profunda y sólida formación humanista que responda a los valores más positivos de su época que ayude a transformar o eliminar los negativos siempre en un amplio contexto social. La Universidad de Ciencias Médicas cubana tiene la responsabilidad de educar a los adolescentes en los valores con una ética médica y revolucionaria. Al profesor de estas instituciones le corresponde ejercer una influencia educativa en la formación de la personalidad y para ello no solo debe dominar los contenidos de las ciencias, sino que le es necesario conocer las particularidades psicológicas de los estudiantes en esta etapa de la juventud, donde las actividades políticas, deportivas, culturales, recreativas y especialmente de trabajo contribuyen al surgimiento de nuevas motivaciones en ellos. Toda esta situación exige cambios en la organización y dirección del proceso docente - educativo, el cual debe responder a las particularidades de la edad, no para adaptarse a ella, sino para aprovecharlas y favorecer así el desarrollo de los procesos psíquicos y de la personalidad

de los adolescentes mediante la propia actividad de aprendizaje considerándolos como agentes activos que puedan debatir, proponer, argumentar e investigar, desde esta perspectiva ellos van desarrollando actitudes y rasgos del carácter como la laboriosidad, el colectivismo, la perseverancia. El profesor debe tomar en consideración, estas características de los adolescentes así como las particularidades y regularidades emanadas del diagnóstico de su realidad educativa. Debe exigirles el cumplimiento formal de patrones de conductas determinados y dominar los aspectos del desarrollo bio-psíco-motor relativo a la edad que permiten adoptar estrategias más objetivas.

La formación martiana del joven tiene que ser integral, debe presentársele al estudiante la unidad dinámica que existe entre los conocimientos útiles, la responsabilidad de actuar para transformar el medio natural y social que le rodea y la formación de valores positivos, en el que se tiene en cuenta métodos y procedimientos para educar en los mismos como son la conciencia, que a modo de persuasión, forma en los estudiantes cualidades y conductas positivas, e ir eliminando lo negativo que pueden poseer, basado en el ejemplo personal de directivos y profesores, hechos de grandes hombres y mujeres del pasado y presente, análisis de obras literarias, películas donde se vean claramente las cualidades de los personajes; también está presente la actividad laboral, relacionada con la participación consciente, activa y reflexiva de los implicados en la tarea a realizar, donde experimentan emociones y satisfacciones.

Esta actividad laboral está presente en todas las relaciones del hombre recibiendo una influencia educativa por parte de la universidad con su claustro de trabajadores más la familia creando el sistema escolar en que deben basarse los profesores. La participación en las actividades socialmente útiles, en las tareas de choque organizadas en los diferentes programa de la Revolución, así como en la lucha del agente trasmisor del dengue y otros vectores permiten la formación de valores y medios de conductas adecuadas que posibilitan la adquisición del valor responsabilidad, así como el de la laboriosidad. Otro procedimiento es la valoración que permite al estudiante comparar lo que hacen con el modelo propuesto, tanto en las tareas individuales como colectivas, analizan crítica y autocríticamente los logros en las actividades realizadas obteniendo de esta manera la regulación de su conducta , atendiendo a sus características. Esta labor requiere de mucho tacto ya que le permite al estudiante comprobar su capacidad de accionar, o sea, que es lo que pueden o no pueden hacer realmente.

El profesor universitario para fortalecer el valor moral laboriosidad debe retomar prácticas educativas ya existentes y ajustarlas a los nuevos adelantos científico- tecnológicos y crear los espacios que propicien una formación cultural laboral de los estudiantes como parte de su cultura general, al atender a los estudiantes, y conocer sus características y particularidades le facilita una mayor atención al grupo permitiendo una mejor preparación del estudiante para enfrentarse a la actividad laboral que desarrolla desde la universidad, de manera que sea capaz de dar solución a los problemas de la vida social a partir de la vinculación del estudio con el trabajo durante el desarrollo de las diferentes actividades asociadas a la lucha contra el Aedes Aegypti, el pesquizaje de enfermedades en las diferentes comunidades o el desarrollo de otras actividades en los centros de salud (policlínicos, hospitales o consultorios del médico de la familia).

Durante centenales de miles de años del período de transición la mano quedó libre de caminar y fue adquiriendo destreza y habilidad convirtiéndose en el órgano no solo del trabajo sino el producto del él. Lo que la historia ha demostrado a través del transcurso de los años que el trabajo apoyado a las relaciones sociales y laborales desarrolló al hombre, convirtiéndose este desarrollo en un producto fundamentalmente social. El trabajo en todos los tiempos ha significado una vía eficaz para resolver problemas que han presentado desde el mismo surgimiento de la vida humana. Marx y Engels definieron el trabajo como un proceso entre el hombre y la naturaleza durante el cual el hombre mediante su propia actividad mediatizada, regula y controla el intercambio de sustancia

entre él y la naturaleza; lo que pone de manifiesto que la actividad del hombre siempre va a estar dirigida a un fin, y el trabajo del objeto así como los instrumentos de producción que se utilizan actúa sobre el propio objeto. La educación en el trabajo y para el trabajo constituye uno de los principios fundamentales de la pedagogía socialista. En la educación cubana la integración de la enseñanza con la producción y los servicios, es una forma de vincular la teoría con la práctica. Cuba se ha nutrido no solo de estas fuentes en la actualidad sino también del aporte de muchos cubanos que vieron la necesidad de vincular el estudio con el trabajo. Solo en la sociedad socialista se crean las condiciones económico-sociales y pedagógicas necesarias para convertir el trabajo en factor decisivo del desarrollo multilateral del individuo. Se reconoce que la aplicación de este principio tributa a dos objetivos básicos:

-Formativo: Desarrollar una conciencia de productores sociales, e ir creando las condiciones para eliminar los prejuicios que se derivan de la división entre el trabajo intelectual y manual, eliminar el intelectualismo en la enseñanza y fomentar el interés por el mundo circundante.

-Económico: Integral a la producción y al trabajo social, la capacidad de centenares de miles de escolares que dosificando adecuadamente el tiempo de estudio regular y la participación en la producción y en las actividades culturales, estéticas, deportivas y recreativas aporte de manera concreta a su propia subsistencia alimentaria, y a la producción de bienes materiales para la sociedad.

El trabajo constituye la vía eficaz para resolver los problemas que se presentan en nuestra vida diaria, por eso en los tiempos en que vivimos se necesita de hombres con una vasta cultura laboral que les permita asumir una actitud consciente en su accionar.

La cultura laboral está relacionada con la actividad laboral reconociendo que así se denomina al trabajo que el estudiante realiza en la universidad. Su caracterización se sustenta en la concepción dialéctica y materialista desarrollada por Rigoberto Pupo (1990) que concibe la actividad humana como modelo de existencia, transformación y desarrollo social (objetivo y subjetivo). Se estructura de manera general como práctica cognoscitiva y valorativa constituida en un todo único. En esta dirección merece precisar que cada actividad laboral que se proyecte se corresponda con las exigencias y posibilidades psicológicas del estudiante, debe garantizar la unidad de lo cognitivo y lo afectivo valorativo; considerando la existencia de una unidad funcional entre la regulación inductora (lo afectivo-volutivo) y la regulación ejecutora (lo cognitivo instrumentado) de la personalidad.

De esta forma la orientación de la actividad laboral en las enseñanzas de nivel superior debe tener en cuenta las propias motivaciones, necesidades e intereses de los estudiantes. Nuestra sociedad aspira inculcar a nuestros estudiantes universitarios una actitud consciente ante el trabajo que se define como, sentir el trabajo como parte de la propia realización personal y humana, honor y dignidad, conciencia de los deberes profesionales y laborales, disciplina consciente, exigencia ante la calidad de los resultados, proteger el medio ambiente, cuidado de la propiedad y de los bienes materiales y sociales, alto sentido de la responsabilidad, entre otros.

Conclusiones

1. La labor educativa para la formación del valor responsabilidad, se sustenta en una concepción integradora de la Filosofía Dialéctica Materialista e Histórica con la expresión más alta del pensamiento martiano y profundo carácter humanista, donde se resalta la unidad necesaria entre la educación y el trabajo para la formación integral de las nuevas generaciones, concepción que se enriquece con el pensamiento y obra de Fidel Castro Ruz quien declara el principio estudio trabajo como rector de la pedagogía socialista cubana, y el pensamiento de Ernesto Guevara, y se parte del análisis del papel que juega el trabajo como actividad

- socializadora de la educación teniendo gran importancia en el desarrollo de la personalidad de los estudiantes en la Universidad de Ciencias Médicas.
2. Desde la labor educativa para la formación del valor laboriosidad debe lograr que el estudiante de la carrera Medicina entienda el papel del trabajo como fuente de creación de riquezas y de bienes materiales y espirituales para satisfacer necesidades en el intercambio social, para que esté en condiciones de ser honrado, honesto, solidario, responsable y patriota, y por lo tanto, asuman una actitud positiva ante el trabajo lo cual implica formar en ellos el respeto y la conciencia de la significación social de todo tipo de trabajo a la vez que se contribuye a formar cualidades elementales como la disciplina y la eficiencia ante las tareas encargadas.
 3. La labor educativa debe ser revelar que en la actividad laboral, el hombre crea objetos que satisfacen sus necesidades y materializan sus propios proyectos. De ahí el papel decisivo de ésta en el desarrollo de la personalidad, al crear las bases psicológicas de la concepción del mundo y la individualidad de cada hombre; expresada en sus necesidades y capacidades para trabajar, y con ello el valor laboriosidad.

Bibliografía

1. González Maura V, (1999). La Educación de Valores en el Currículo Universitario. Un Enfoque Psicopedagógico para su Estudio. Revista Cubana de Educación Superior, Vol XIX, (2):27-36.
2. González Rey F. (1985). Psicología de la Personalidad. La Habana: Editorial. Pueblo y Educación.
3. Rivera Michelena N. (2002). Proceso enseñanza aprendizaje: "Fundamentos metodológicos del Proceso Docente Educativo. El modelo de la Actividad Material de estudio de la Maestría de Educación Médica. La Habana,
4. Rivera Michelena N. (2002). Proceso enseñanza aprendizaje: Enfoque psicopedagógico del proceso docente: su impacto en el desarrollo de la personalidad¹ Material de estudio de la Maestría de Educación Médica. La Habana.
5. Álvarez Zayas CM. (1989). Fundamentos teóricos de la dirección del proceso docente educativo en la Educación Superior Cubana: La didáctica como ciencia. Su objeto. Los objetivos de la enseñanza. Enfoque sistémico de la didáctica en la educación superior. MES.
6. Salas Perea; R (1999). El proceso docente. Educación en la Salud. Competencia y Desempeño Profesionales. Ed. Ciencias Médicas,
7. López H.J. (1998). Temas de Psicología Pedagógica para maestros. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.